

## Aquí y ahora

GALIA OSPINA VILLALBA

**L**a música de las olas.  
El azul sobre el azul.  
Un mandala sobre una tela costeña  
en el cuarto de sanación de Albita.  
Un saltamontes de ojos vivaces.  
Una mujer negra con un turbante de  
[colores  
y frutos rojos.  
El hondo sonido

de la respiración.  
Los pies desnudos  
sobre la espuma.  
La luna redonda, completa  
en el centro de Cartagena.  
Un pájaro negro y brillante murmurando:  
Aquí y ahora.  
Aquí y ahora.

## Ave del paraíso

GALIA OSPINA VILLALBA

**E**n el dolor  
no dejes de abrir tus alas  
como un Ave del Paraíso.  
Recuerda la Tierra  
y apoya tus pies  
sobre la hierba.

Pronto encontrarás  
el hilo de oro  
que une a tu madre y a tu padre.  
Sólo recuerda  
el sabor del mar  
en la perla del alma.

## Derrota

GALIA OSPINA VILLALBA

**G**racias a ti he comprendido el valor de la nostalgia y el sabor de las tareas sencillas.

Mi derrota me ha aproximado al [recuerdo de mis alas de fuego. Veo el batir en la distancia. La fuerza nunca se apaga. Sólo se requiere del silencio y de la ancha [soledad.

Hablo de una soledad-archipiélago que integra el ser a todo lo que existe

en un continuo diálogo de amor genuino. Lavo los platos y limpio mi mente [para ser sólo el cristal atravesado por el rumor de la vida. Me baño y distingo bosques antiguos, cantos de consagración de una Diosa [aún desconocida para mí.

Cada hora es un ritual y yo me acerco con humildad y sencillez.

Como una niña redescubriendo cien mundos en las palmas de sus manos.

## Siembra

GALIA OSPINA VILLALBA

**C**on lenta paciencia y amor firme voy arando el campo Preparo la tierra para una nueva [siembra

Me hago amiga de los vientos, del [sol y de la noche Sé que después de tanta oscuridad siempre surge el alba más renovada e [intensa

Entre el bosque, agradezco la tibieza de la luz y descanso bajo el árbol generoso

Yo también soy raíz y fruto

## Estados de ausencia

OLGA OSPINA VILLALBA

*Pues tan ebrio de ti estoy que el camino  
a la boca perdí.*

RUMI

¡Oh!, cielo venturoso  
condúceme al primer sonido  
de la ola de mi infancia,  
a la espuma  
que viene y se va  
entre el ritmo de las horas  
y la música del horizonte sereno.  
¡Oh!, cielo venturoso

ayúdame a recorrer  
los antiguos pasos  
de mis primaveras felices,  
recuérdame el color  
de la cayena  
en mis estados de ausencia.

¡Oh!, cielo venturoso,  
intégrame al azul más profundo,  
al presente renovado y eterno.

